

La poesía de Paul Engle

Escribe: FERNANDO ARBELAEZ

Al empezar una exploración de la poesía contemporánea de los Estados Unidos necesariamente habremos de encontrarnos con el nombre de Paul Engle, quien ha sido el director del *Creative Writing Program* de la Universidad de Iowa a lo largo de muchos años. Por su cátedra pasaron muchos de los más famosos poetas jóvenes de nuestro tiempo, recuerdo ahora a Mark Strand, a Robert Bly, a Donald Justice. Aun cuando la poesía de Engle se ha ceñido estrictamente a las viejas tradiciones formales, la joven poesía ha aprendido de él toda la libertad y la audacia que las nuevas creaciones requieren. Su primer libro de poemas, *Worn Earth* fue aceptado como su tesis de grado para su *Master* en artes en la Universidad de Iowa y fue también el *Press Price* en la Universidad de Yale en 1932. Su segundo libro *American Song* que tuvo un inmenso éxito fue seleccionado por la revista "Poetry" como representativo en la "Chicago Century of Progress". Posteriormente ha publicado los siguientes volúmenes: *Break the Hest's Anger* (1936), *Corn* (1938), *West of Midnight* (1941), *American Child* (1946), *The Word of love* (1951).

Paul Engle dirige actualmente el International Writing Program de la Universidad de Iowa al cual asisten reconocidos escritores de diversas nacionalidades y en el que se lleva a cabo un experimento de extraordinarias proporciones sobre las posibilidades de intercambio de experiencias en el mundo de la creación literaria.

Los poemas que siguen, forman parte de su volumen *A Woman Unashamed* (título un tanto difícil de traducir y que

podría corresponder a *Una mujer despreocupada*) y han sido traducidos al español tratando de seguir de alguna manera las formas de inglés sin traicionar por esto el sentido, lo cual ha aumentado unas cuantas dificultades al sencillo trabajo del traductor en que he empleado últimamente los tiempos libres, en los cuales he querido hacer un recorrido a lo largo del trabajo de los más nuevos poetas de Norteamérica. La lección que he recibido de esta experiencia es generosa y comprometedora. La obra de Paul Engle inicia por derecho propio esta serie.

ACUARELA

*Traza el pintor dos delgadas líneas
en este lado del papel,
en el otro una sola línea
¡y la hierba comienza a crecer!*

*Entre las dos un trazo ondeante
¡y ahora es agua navegante!*

*Miran hacia mí tus dos ojos
y tienes la mano levantada.*

*Crece hacia ti mi corazón de repente
y, de repente, a tus brazos me muevo.*

LAS COSAS SON ESTAS

*Son éstas las cosas que vemos: las alas
de marchitas mariposas en la lluvia,
líquines grises pegados a las piedras,
amarillas flores tristes en el camino.*

*Son éstas las cosas que oímos: zumbidos
de abejas en malva locas purpurinas
cuervos sobre los sauces y susurros
del viento en los maizales tupidos.*

*Son éstas las cosas que tocamos: pulida
lana de gastadas escalas, polvo suave
que conduce el camino, alambradas
de un royente orín lento erizadas.*

*Ahora recordarás todo esto
cuando ha pasado el verano y se hiela el viento,
tan largamente como se mecen los anillos de argento
desde la piedra caída en un pozo de silencio.*

ENCUENTRO

*Inesperadamente encontrarse en tal cuarto
fue más de lo que puede la simple enamorada:
como si en deslumbrante medio día de verano
la nieve me cayera en la mano asombrada.*

POR AMOR CRECEMOS

*Por amor nos hacemos tiernos y austeros
con su lección de dolor y placer,
por el martillo que lo hunde en el leño
el clavo agudo descubre su bien.*

NOTAS

*Tiembla la mariposa con el soplo del viento.
Caminas muy cerca de mí.*

*El perro ladra a la luna alta.
Cuando hacia mí te llegas
mi hablar es tan quedo, tan quedo
que los dos nos volvemos silencio.*

*Por doscientos años
enseñaron al pino a crecer en los flancos.
Tan solo una semana te he conocido
pero ya, cuando vas a mi lado, me inclino.*

*Este vaso de iris
silencioso y azul cual tus ojos
vuelve tímido el grito de mis voces.*

DE LA MAÑANA A LA MEDIA NOCHE

*El amanecer de la luz me sostiene como tus manos,
al medio día el sol mira hacia mí como tu rostro,
tu voz es el fulgor del atardecer tembloroso
y a media noche la luna me devuelve otra vez a tus manos.*

JUNTOS

*Como juntos todo hacemos
lo que hacemos
mejoran todas las cosas
hasta el tiempo.*

*Nuestra comida mejor sabe
y el pan mejor parece
la lluvia se hace más suave
y el árbol reverdece.*

TE EQUIVOCAS

*Dijiste que te iba a olvidar, olvidar tu delgado
cuerpo que empujaba las negras aguas nocturnas, alzado
en la altiva ola golpeada por tu pie firme;
olvidarte, oscura ribera de blando granito
rodante en la dura marejada arenosa y olvidar
la senda del río con nuestros remos que combatían
los salvajes destellos del claro de luna.*

*Te equivocas,
hasta nunca te veo ahora, nadando siempre
con tu esbelto cuerpo ágil como la nutria
agitando el despertar de una pálida espuma en el desgarramiento
y en los quietos estuarios de mi mente
donde el tímido pez de la memoria salta y rompe
el agua quieta para que resplandezcan sus morenas escamas.*

EL AVE NO ES SOLO PLUMAJE

*No es solo el ave hueso de luz y pluma
sino pensamiento de vuelo en furia.
No eres solo tu mano sobre la frente alzada
sino la idea del amor descabellada.*

VIENES DESDE EL OCEANO CON SABOR DE LAGRIMAS

*Vienes desde el océano con el salado sabor de las lágrimas por
nuestra querella
como creatura nueva que surge del mar primordial lóbrego de
monstruos en el
que por angustiadas centurias de la búsqueda de tí misma
lograste el pulmón
y el hueso y el ojo. No supe quién eras hasta que pronunciaste
mi nombre
como un son que tiene el sentido del amor, la primera palabra
que has
aprendido en un inaudito lenguaje.*

RELAMPAGO

*Bajo el sauce en la noche de tormenta
juntos nos encontramos
(por protección dijiste y sonreí en lo oscuro).
Nuestras espaldas chorreantes de agua.
Negra era la lluvia.
Donde se juntaban los cuerpos estábamos secos y tibios.*

*Después, el golpe de un relámpago
que huyó al instante, me hizo mirar a tí
que te alejabas un poco. Alarmado
grité lleno de furia:
¡Cuánta luz! ¡Cuánta luz!*